

Álvarez Sepúlveda, H. A. (2025). El desarrollo de la conciencia histórica en la enseñanza de la Historia: claves y desafíos pedagógicos. En R. Simbaña Q. (Coord). *Educación Integral. Perspectivas Multidimensionales y Nuevas Fronteras del Aprendizaje (Volumen II)*. (pp. 196-213). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.295.c528>



Capítulo 12

El desarrollo de la conciencia histórica en la enseñanza de la Historia: claves y desafíos pedagógicos

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda

Resumen

La conciencia histórica permite analizar el pasado críticamente y vincularlo con el presente y proyectar el futuro. Basado en la teoría de Jörn Rüsen, este capítulo explora los cuatro tipos de conciencia histórica (tradicional, ejemplar, crítica y genética) y su impacto en la formación de los estudiantes, considerando las diferencias que lo distinguen del pensamiento histórico y los aprendizajes de tercer orden asociados a la conciencia histórica. Se adopta un enfoque cualitativo, sustentado en un análisis documental de bibliografía especializada, para examinar el alcance de estos conceptos en la educación histórica. Los hallazgos destacan la importancia de una enseñanza crítica y reflexiva centrada en los niveles más complejos de conciencia histórica para fomentar una comprensión profunda de los procesos históricos. Se concluye que es fundamental mejorar la formación docente para consolidar una enseñanza de la historia orientada al desarrollo de la conciencia histórica y la construcción de sociedades democráticas.

Palabras claves:

Conciencia histórica; Pensamiento histórico; Formación docente; Conceptos de tercer orden.

Introducción

La conciencia histórica es un concepto esencial en la enseñanza de la historia, pues permite a los individuos reflexionar críticamente sobre el pasado, comprender su relación con el presente y proyectar escenarios futuros (Ovalle, 2021; Ortega et al., 2024; Álvarez y Rojas, 2024). Según Rüsen (2005), el desarrollo de la conciencia histórica es un proceso clave para que los ciudadanos interpreten su realidad en función de los procesos históricos que la han configurado. En este sentido, Berger (2015), enfatiza que la historia no solo contribuye a la construcción de la identidad individual y colectiva, sino que también es un instrumento de interpretación del presente y del futuro en sociedades caracterizadas por constantes cambios.

Desde la teoría de Rüsen (2005, 2010), la conciencia histórica se manifiesta en cuatro formas principales: tradicional, ejemplar, crítica y genética. La conciencia tradicional se basa en la transmisión de relatos que refuerzan identidades y valores culturales; en esta línea, Koselleck (2004), argumenta que la historia es un espacio donde se articulan experiencias pasadas con expectativas futuras, lo que refuerza la continuidad de los valores sociales. La conciencia ejemplar emplea el pasado como una fuente de enseñanzas aplicables al presente, estableciendo analogías entre eventos históricos y situaciones actuales. Carr (2008), sostiene que la historia es un proceso interpretativo en el que los hechos adquieren significado según el contexto en el que se analizan, lo que permite extraer lecciones para las sociedades actuales. Por otro lado, la conciencia crítica cuestiona las narrativas establecidas y promueve el análisis reflexivo de las estructuras de poder y conflictos del pasado. Wineburg (2001), enfatiza que pensar históricamente implica desafiar creencias preestablecidas y analizar las fuentes con rigor. Finalmente, la conciencia genética implica una comprensión dinámica de la historia, resaltando la evolución de los procesos históricos y permitiendo una visión más compleja del devenir humano. En esta línea, Seixas y Morton (2013), sostienen que el pensar históricamente debe centrarse en la construcción de significados a partir del análisis de continuidades y cambios en el tiempo.

Estas formas de conciencia histórica impactan en la construcción de la identidad, la memoria colectiva y la formación ciudadana. En el ámbito educativo, su desarrollo es clave para que los estudiantes comprendan la importancia de la historia en la configuración del presente y en la toma de decisiones para el futuro. Lee (2011), destaca que la enseñanza de la historia debe fomentar en los estudiantes la capacidad de analizar diferentes interpretaciones del pasado y cuestionar discursos hegemónicos. La enseñanza de la historia, por lo tanto, no debe limitarse a la transmisión de información, sino que debe fomentar una mirada crítica y reflexiva que permita a los educandos analizar las diversas interpretaciones del pasado, cuestionar discursos dominantes y fortalecer su

capacidad argumentativa. Así, para Lévesque (2008), la educación histórica debe preparar ciudadanos informados y capaces de entender los debates historiográficos y su relevancia para el presente.

Este capítulo, basado en la teoría de Rüsen (2005, 2010), explora los cuatro tipos de conciencia histórica y su impacto en la formación de los estudiantes, considerando las diferencias que lo distinguen del pensamiento histórico y los aprendizajes de tercer orden asociados a la conciencia histórica. El objetivo central es ofrecer una comprensión profunda de cómo estas distintas formas de conciencia histórica influyen en la manera en que los educandos construyen su comprensión del pasado y en su posicionamiento frente a los procesos históricos.

Metodología

Este estudio adopta un enfoque cualitativo, sustentado en el análisis documental y teórico de literatura especializada sobre la conciencia histórica y sus implicancias en la enseñanza de la historia como disciplina escolar. Según Merriam y Tisdell (2015), el enfoque cualitativo permite una comprensión profunda de los fenómenos educativos, especialmente cuando se emplea el estudio sistemático de fuentes documentales para explorar significados, tendencias y marcos teóricos complejos.

La investigación se estructura a partir de una revisión de alcance de fuentes académicas clave, centrada en los aportes de Rüsen (2005, 2010), quien concibe la conciencia histórica como un mecanismo cognitivo que organiza la experiencia temporal, permitiendo a los sujetos dotar de sentido al pasado en función del presente y el futuro. Esta revisión se complementa con trabajos relevantes en el campo de la didáctica de la historia, la formación docente y el pensamiento histórico, entre ellos los de Seixas y Morton (2013), quienes sostienen que la enseñanza de la historia debe orientarse al desarrollo de competencias que posibiliten una comprensión crítica y reflexiva del pasado.

El análisis documental se realizó mediante un proceso sistemático de selección, categorización e interpretación de textos que abordan la evolución conceptual de la conciencia histórica, su aplicación en contextos educativos y su vinculación con los desafíos actuales de la enseñanza de la historia en distintos niveles escolares. En línea con lo planteado por Gibbs (2013), este método permitió identificar patrones discursivos, tensiones teóricas y vacíos en la literatura, así como organizar de forma rigurosa los datos obtenidos.

Asimismo, se consideraron investigaciones empíricas que analizan cómo los futuros docentes y sus estudiantes construyen significados históricos a partir de sus interpretaciones del pasado. En este sentido, autores como Lee (2011),

subrayan la importancia de promover competencias críticas que permitan evaluar e interpretar múltiples narrativas históricas en el aula.

Para la interpretación de los datos, se adoptó un enfoque hermenéutico, orientado a comprender de manera contextualizada y profunda los discursos presentes en los textos seleccionados. Según Gadamer (2013), la hermenéutica es clave para acceder a los significados implícitos en las producciones académicas y culturales, lo que permite ir más allá de una lectura literal. Esta perspectiva facilitó una revisión crítica de los discursos vinculados a la conciencia histórica, así como la identificación de sus límites metodológicos y potencialidades formativas.

Resultados

La siguiente sección presenta los principales hallazgos derivados del análisis teórico y documental sobre la conciencia histórica en la enseñanza de la historia. Estos resultados se estructuran en torno a los aportes fundamentales de Jörn Rüsen y otros especialistas en didáctica de la historia, permitiendo una caracterización detallada de los distintos tipos de conciencia histórica (tradicional, ejemplar, crítica y genética) y su relevancia en los procesos formativos. Asimismo, se abordan los conceptos de tercer orden vinculados a la conciencia histórica, destacando su potencial pedagógico en la construcción de una comprensión profunda y contextualizada del pasado.

La conciencia histórica y sus claves en la enseñanza de la historia

La conciencia histórica constituye la capacidad de los individuos y las sociedades para interpretar críticamente el pasado, establecer relaciones significativas con el presente y proyectar escenarios futuros de manera reflexiva, integrando temporalidades diversas en la construcción de sentido histórico. De este modo, según Rüsen (2005, 2010), la conciencia histórica es un proceso cognitivo que permite interpretar el pasado, otorgarle significado y generar aprendizajes que orienten las decisiones en el presente.

Para Álvarez y Rojas (2024), la enseñanza de la historia debe enfocarse en el desarrollo de la conciencia histórica, ya que esta favorece la capacidad de los estudiantes para analizar hechos pasados de manera reflexiva y crítica. Por su parte, Lee (2011), destaca que la conciencia histórica no es simplemente el conocimiento de eventos, sino una herramienta esencial para la construcción de identidades colectivas y la comprensión de las estructuras sociales y políticas actuales.

Bernal y Pérez (2023), resaltan que la conciencia histórica desempeña un papel central en la educación para la ciudadanía, permitiendo que los estudiantes desarrollen una relación más crítica con el pasado y las narrativas oficiales. Además, Ibagón y Miralles (2022), enfatizan que la enseñanza de la historia debe centrarse en la problematización de los discursos hegemónicos, promoviendo el reconocimiento de la diversidad histórica y cultural de las sociedades. En esta línea, cabe destacar que las principales características de la conciencia histórica se incluyen las siguientes:

1. Reflexión crítica sobre el pasado: La conciencia histórica no se limita a la acumulación de información sobre hechos históricos; implica la capacidad de interpretarlos y cuestionarlos para comprender sus repercusiones. Rüsen (2005, 2010), señala que esta reflexión implica analizar las interpretaciones y narrativas construidas en torno a los hechos históricos.
2. Conexión con el presente: Una función clave de la conciencia histórica es establecer vínculos entre el pasado y el presente. Koselleck (2004), sostiene que la historia proporciona estructuras de tiempo que permiten entender cómo las experiencias del pasado continúan influyendo en la sociedad actual.
3. Identidad y memoria colectiva: La conciencia histórica está estrechamente vinculada con la identidad colectiva y la construcción de la memoria histórica de un grupo o nación. Berger (2015), destaca que los relatos históricos son fundamentales para definir quiénes somos como sociedad y cómo nos posicionamos en el mundo.
4. Reflexión ética: La historia también tiene un componente ético, pues permite aprender lecciones sobre la justicia, la responsabilidad y los derechos humanos. Wineburg (2001), argumenta que el análisis histórico debe fomentar el pensamiento crítico para evitar la reproducción acrítica de discursos hegemónicos.
5. Reconocimiento de la diversidad de perspectivas: La historia es interpretada desde distintos puntos de vista según los contextos culturales y sociales. Seixas y Morton (2013), subrayan la importancia de desarrollar en los estudiantes la capacidad de considerar múltiples perspectivas históricas para evitar interpretaciones simplistas o reduccionistas.

Tipos de conciencia histórica según Rüsen

La conciencia histórica se manifiesta en diferentes formas que determinan la manera en que los individuos y las sociedades interpretan y otorgan sentido al pasado. De acuerdo con Rüsen (2005, 2010), la conciencia histórica puede clasificarse en cuatro tipos fundamentales: tradicional, ejemplar, crítica y genética. Cada una de estas formas refleja una manera específica de abordar el conocimiento histórico y su relación con el presente. Mientras que algunas formas se centran en la continuidad de valores e identidades, otras enfatizan el cambio y la reflexión sobre las estructuras de poder. A continuación, se analizan en detalle estos cuatro tipos de conciencia histórica y sus implicaciones en el aprendizaje de la historia.

Conciencia histórica tradicional

Rüsen (2005, 2010), explica que la conciencia histórica tradicional busca mantener la continuidad con el pasado, reforzando valores culturales y nacionales. Este tipo de conciencia presenta el pasado como una fuente de estabilidad y cohesión social, donde los relatos se transmiten sin un cuestionamiento crítico. Álvarez y Rojas (2024), destacan que este enfoque es frecuente en currículos que priorizan una historia nacionalista o heroica, sin problematizar las complejidades de los eventos históricos.

Ejemplo concreto: En la enseñanza de la Revolución Francesa, se presenta la caída de la monarquía como un evento glorioso sin examinar las consecuencias sociales y económicas para los sectores más desfavorecidos.

Conciencia histórica ejemplar

Para Rüsen (2005), la conciencia histórica ejemplar transforma el pasado en un repertorio de modelos de acción que pueden guiar decisiones actuales. Ortega et al. (2024), destacan que este enfoque puede ser una herramienta didáctica valiosa, ya que permite extraer lecciones morales del pasado para aplicarlas en la sociedad contemporánea. Sin embargo, también advierte que este tipo de conciencia puede conducir a una idealización de ciertos personajes o eventos, dejando de lado sus contradicciones y matices históricos.

Ejemplo concreto: La figura de Nelson Mandela se presenta como un modelo de liderazgo y resistencia, sin un análisis detallado de las tensiones políticas y económicas que marcaron su presidencia.

Conciencia histórica crítica

Según Rüsen (2005), la conciencia histórica crítica permite un análisis reflexivo y cuestionador de las narrativas establecidas. Este tipo de conciencia histórica enfatiza la necesidad de cuestionar los relatos hegemónicos y analizar las estructuras de poder que han determinado la historia. Álvarez y Rojas (2024), defienden que la conciencia crítica es esencial en la educación histórica democrática, ya que fomenta el desarrollo del pensamiento crítico y la comprensión de los conflictos y desigualdades a lo largo del tiempo.

Ejemplo concreto: el estudio del colonialismo europeo no solo aborda la expansión territorial, sino también las resistencias locales, los impactos ambientales y las repercusiones en las sociedades colonizadas.

Conciencia histórica genética

Rüsen (2005), sostiene que la conciencia histórica genética permite comprender la historia como un proceso de cambio constante. A diferencia de las formas anteriores de conciencia histórica, la genética enfatiza la dinamicidad de los procesos históricos y la transformación de las estructuras sociales. Yonhson y Morales (2022), argumentan que este tipo de conciencia histórica ayuda a interpretar los acontecimientos dentro de un marco de transformaciones a largo plazo, permitiendo que los estudiantes analicen la historia desde una perspectiva evolutiva y contextualizada.

Ejemplo concreto: Analizar la Revolución Industrial desde una perspectiva genética implica no solo estudiar sus efectos en el siglo XIX, sino también comprender cómo la tecnología y la automatización continúan transformando el mundo laboral en la actualidad.

Diferencias entre conciencia histórica y pensamiento histórico

La conciencia histórica y el pensamiento histórico son conceptos fundamentales en la educación histórica, aunque responden a enfoques y propósitos diferenciados. Mientras la conciencia histórica se enfoca en la relación entre pasado, presente y futuro desde una perspectiva identitaria y cultural, el pensamiento histórico apunta al desarrollo de habilidades analíticas propias de la disciplina, centradas en la interpretación crítica y metodológica de los hechos históricos.

La conciencia histórica alude a la capacidad de individuos y comunidades para interpretar el pasado y comprender su proyección en el presente y en el futuro (Rüsen, 2005; López et al., 2021). Esta habilidad se expresa en la reflexión crítica sobre los procesos históricos y en la construcción de una identidad colectiva. En este marco, permite no solo cuestionar las narrativas heredadas, sino también entender cómo ciertos acontecimientos han configurado las estructuras sociales, políticas y culturales contemporáneas. Asimismo, autores como Ovalle (2021) y Galino (2023), destacan que la conciencia histórica está fuertemente influida por la memoria colectiva y por los discursos sociales que modelan las percepciones del pasado en distintos contextos históricos.

Por su parte, el pensamiento histórico se refiere al conjunto de procesos cognitivos mediante los cuales se analiza e interpreta el pasado con base en criterios de rigor disciplinar. Seixas y Morton (2013), lo definen como el desarrollo de competencias que permiten abordar la historia de manera crítica, fundamentada en el análisis de fuentes y en la construcción argumentada de interpretaciones. Para Wineburg (2001), este pensamiento requiere un enfoque epistemológico riguroso, basado en la evaluación contextual de evidencias y en la consideración de la perspectiva del otro.

Aunque conceptualmente distintos, ambos enfoques son complementarios en la enseñanza de la historia. La conciencia histórica promueve una comprensión significativa del pasado como parte de un relato identitario y ético, mientras que el pensamiento histórico aporta las herramientas para analizar dicho pasado con base en criterios metodológicos sólidos y reflexivos. La siguiente tabla sintetiza las diferencias clave entre ambos, facilitando su comprensión y su aplicación pedagógica en contextos educativos:

Tabla 1. Distinciones conceptuales entre conciencia histórica y pensamiento histórico en el ámbito educativo

Aspecto	Conciencia histórica	Pensamiento histórico
Enfoque general	Reflexión crítica sobre el pasado y su influencia en el presente y el futuro.	Análisis disciplinar del pasado mediante procedimientos propios de la historiografía.
Objetivo educativo	Promover una comprensión crítica y ética del pasado, vinculada con la identidad, la memoria y la toma de decisiones responsables.	Desarrollar competencias cognitivas para analizar, interpretar y argumentar históricamente con base en evidencias y fuentes.
Relación temporal	Integra pasado, presente y futuro, destacando la historicidad de los fenómenos y su proyección social.	Se concentra en comprender el pasado desde su propio contexto, privilegiando la interpretación rigurosa y contextualizada.

Dimensión ética y ciudadana	Alta: busca formar sujetos conscientes de su rol histórico y capaces de participar activamente en la sociedad.	Moderada: se orienta más a la comprensión metodológica, aunque puede contribuir a la ciudadanía crítica cuando se integra a prácticas reflexivas.
Perspectiva disciplinar	Amplia e interdisciplinaria, incluyendo elementos culturales, sociales y políticos que configuran la memoria histórica colectiva.	Específica de la disciplina histórica: se centra en los métodos y lógicas del conocimiento histórico.
Instrumentos de análisis	Privilegia el análisis de narrativas personales y colectivas, memoria histórica y representaciones sociales del pasado.	Prioriza el análisis de fuentes primarias y secundarias, análisis de documentos, evaluación de evidencias, uso de categorías temporales e interpretación historiográfica.
Naturaleza del aprendizaje	Valorativo, identitario y contextualizado.	Cognitivo, metodológico y basado en evidencias.
Ejemplo en el aula	Análisis del significado del estallido social chileno de 2019 como parte de una lucha por la dignidad en la memoria colectiva.	Análisis comparado de fuentes sobre el estallido social de 2019, evaluando la perspectiva de distintos actores y su credibilidad.
Producto esperado	Desarrollo de una visión crítica del pasado con implicancias ético-sociales para el presente y el futuro.	Producción de argumentos históricos sólidos, fundamentados en evidencia y con conciencia del contexto y cambio temporal.
Vínculo con la formación docente	Es esencial para desarrollar sensibilidad histórica y educar en la convivencia democrática y la justicia social.	Es clave para formar docentes capaces de enseñar historia con herramientas disciplinarias rigurosas y promover el pensamiento crítico en sus estudiantes.

Fuente: elaboración propia

Conceptos de tercer orden de la conciencia histórica

Los aprendizajes de tercer orden en la conciencia histórica representan procesos avanzados de reflexión y análisis que integran conceptos, valores y estructuras sociales, políticas, culturales y económicas en una interpretación histórica profunda. A diferencia de los aprendizajes de primer orden, que se enfocan en la adquisición de conocimientos factuales, y los de segundo orden, orientados al desarrollo de habilidades del pensamiento histórico, los aprendizajes de tercer orden buscan una comprensión holística y reflexiva del pasado en su relación con el presente y el futuro (Dessingué, 2020; Edling y Macrine, 2021; Alvén, 2021; Carretero, 2024).

Según Carretero (2024), estos aprendizajes permiten cuestionar las narrativas tradicionales de la historia y comprender cómo los procesos históricos

han moldeado las estructuras de poder, la identidad colectiva y los debates contemporáneos sobre democracia y derechos humanos. Además, Dessingué (2020), destaca que este nivel de aprendizaje fomenta la participación ciudadana informada, al desarrollar una comprensión más compleja sobre las causas y consecuencias de los cambios históricos. Carretero (2017), enfatiza que la conciencia histórica en los estudiantes se desarrolla a través de la interacción entre memoria social, narrativas nacionales y experiencias educativas, lo que influye en su comprensión del pasado y su relación con el presente. En esta línea, Carretero (2024), sostiene que la memoria histórica es un elemento clave en la formación de la identidad colectiva y que su interpretación crítica permite a los individuos y sociedades cuestionar los relatos dominantes sobre el pasado.

Desde una perspectiva nórdica, Nordgren y Johansson (2015), y Dessingué (2020), sostienen que los aprendizajes de tercer orden deben centrarse en la capacidad de los estudiantes para evaluar críticamente las narrativas históricas dominantes y desarrollar una comprensión más matizada del cambio histórico. Según estos autores, la educación histórica debe fomentar el pensamiento crítico y la interpretación de fuentes desde diferentes perspectivas, permitiendo una visión multidimensional de los acontecimientos históricos. En este sentido, Alvéen (2021), subraya que la conciencia histórica no solo permite comprender el pasado, sino que también es un instrumento clave para la construcción de sociedades democráticas y equitativas.

Las principales características de los aprendizajes de tercer orden son las siguientes:

1. Comprender las relaciones de poder y justicia en la historia: Estos aprendizajes permiten analizar cómo las estructuras de poder han evolucionado a lo largo del tiempo y cómo influyen en la configuración social actual (Dessingué, 2020; Edling y Macrine, 2021; Alvéen, 2021). Al examinar las transformaciones políticas y económicas, los estudiantes pueden identificar patrones de desigualdad y resistencia en diferentes momentos históricos.
2. Analizar el impacto de las narrativas históricas en la sociedad contemporánea: De acuerdo con Carretero (2024), las narrativas históricas no solo explican el pasado, sino que también configuran identidades y debates actuales sobre ciudadanía, derechos y memoria histórica. Álvarez y Rojas (2024), enfatizan que esta interpretación de la historia debe considerar cómo las representaciones del pasado han sido utilizadas para legitimar o desafiar estructuras de poder.
3. Reflexionar sobre la memoria histórica y la identidad: Según Galino (2023), la memoria colectiva y la identidad histórica influyen en la percepción de los acontecimientos pasados, determinando la forma en

que diferentes grupos interpretan y valoran la historia. Carretero (2017), destaca la importancia de analizar los mitos nacionales y cómo estos pueden influir en la formación de valores y creencias.

- 4. Promover una evaluación crítica y multidimensional de los procesos históricos: Álvarez y Rojas (2024), enfatizan la importancia de incorporar múltiples perspectivas para comprender la historia de manera holística, reconociendo los factores políticos, sociales y culturales que han dado forma a la transformación social.

La siguiente tabla presenta una clasificación de los principales conceptos de tercer orden y su relación con la conciencia histórica, destacando su relevancia en la interpretación del cambio y la continuidad, el análisis de las estructuras de poder y la construcción de significados históricos en diversos contextos.

Tabla 2. Conceptos de tercer orden y su vínculo con la conciencia histórica

Concepto	Definición y relación con la conciencia histórica	Ejemplos históricos
Poder	Es la capacidad de influir, dirigir o controlar a otros dentro de una sociedad, ya sea en el ámbito político, económico, social o cultural. La conciencia histórica permite comprender cómo el poder ha sido distribuido y ejercido a lo largo del tiempo, qué mecanismos han legitimado o desafiado su ejercicio y cómo los conflictos de poder han modelado los procesos históricos. Analizar el poder históricamente ayuda a entender fenómenos como el colonialismo, la opresión de ciertos grupos y los cambios en los sistemas de gobierno.	- Monarquías absolutas en Europa (siglos XVI-XVIII). - Imperialismo europeo en África y Asia (siglos XIX-XX). - Dictaduras en América Latina (siglo XX-XXI).
Democracia	Sistema político basado en la participación ciudadana, el sufragio universal, la división de poderes y el respeto a los derechos fundamentales. Desde la conciencia histórica, la democracia no es un modelo estático, sino una construcción en constante evolución, marcada por luchas sociales y conflictos. Comprender su desarrollo permite reflexionar sobre los desafíos democráticos actuales, como el populismo, la desinformación y la participación ciudadana en sociedades diversas.	- Democracia ateniense en la Antigua Grecia. - Revolución Francesa (1789). - Transiciones democráticas en América Latina.
Cultura	Conjunto de valores, creencias, costumbres, normas y expresiones artísticas que caracterizan a una sociedad en un periodo determinado. La conciencia histórica permite comprender que la cultura es dinámica y que su evolución responde a factores políticos, económicos y sociales. Analizar los cambios culturales ayuda a comprender los procesos de identidad, globalización y resistencia cultural.	- Renacimiento en Europa. - Cultura africana en América durante la Colonia. - Movimientos contraculturales en la década de 1960.

Concepto	Definición y relación con la conciencia histórica	Ejemplos históricos
Sociedad	Conjunto de individuos organizados en estructuras jerárquicas con normas, valores y roles definidos históricamente. La conciencia histórica permite comprender cómo las sociedades han cambiado en el tiempo, los factores que han influido en su transformación y las relaciones entre grupos sociales, incluyendo desigualdades, luchas y cambios en las estructuras de poder.	- Sociedad feudal en la Edad Media. - Segregación racial en Estados Unidos. - Evolución de la sociedad tras la Primera Revolución Industrial.
Estado	Institución política que ejerce autoridad sobre un territorio mediante leyes, instituciones y mecanismos de control. Desde la conciencia histórica, el Estado no es un ente estático, sino una construcción que ha evolucionado con el tiempo según los cambios en la economía, la cultura y las luchas sociales. Analizar la historia del Estado permite entender la relación entre poder, ciudadanía y derechos.	- Formación de los Estados modernos tras la Paz de Westfalia (1648). - Estado de bienestar en Europa tras la Segunda Guerra Mundial. - Independencias en América Latina.
Ciudadanía	Conjunto de derechos, deberes y competencias que permiten a los individuos participar activamente en la vida social, política y cultural de una comunidad, con el objetivo de fortalecer la democracia y el bien común. Esta definición implica no solo el estatus legal de pertenencia a un Estado, sino también el desarrollo de habilidades críticas, éticas y participativas que posibilitan el ejercicio de una ciudadanía activa y comprometida a lo largo de la vida. Desde la conciencia histórica, permite analizar cómo se ha ampliado o restringido la ciudadanía a lo largo del tiempo, evidenciando exclusiones, luchas por la igualdad y redefiniciones del concepto de pertenencia política.	- Sufragio femenino en el siglo XX. - Movimientos por los derechos civiles en Estados Unidos. - Reformas constitucionales en América Latina.
Identidad	Construcción social e histórica que define el sentido de pertenencia a una comunidad. La conciencia histórica permite analizar cómo las identidades han sido moldeadas por procesos históricos y cómo pueden cambiar en diferentes contextos debido a migraciones, conflictos o nuevas narrativas sociales.	- Identidad nacional en procesos de independencia. - Movimientos indígenas y su reivindicación cultural. - Globalización y desafíos a las identidades nacionales.
Memoria histórica	Proceso mediante el cual las sociedades recuerdan e interpretan su pasado. La conciencia histórica es fundamental para comprender cómo las memorias colectivas influyen en la identidad y en la construcción del futuro. La memoria no es neutra, sino que puede ser manipulada, reescrita o resignificada.	- Memoria sobre la dictadura de Pinochet en Chile. - Políticas de memoria en Alemania tras el Holocausto. - Museos de la memoria en América Latina.
Conflicto	Situaciones de disputa entre grupos con intereses opuestos. La conciencia histórica permite analizar las causas y consecuencias de los conflictos, así como las formas en que han sido narrados y justificados en distintas épocas.	- Revolución Rusa (1917). - Guerras de Independencia en América Latina. - Conflictos actuales como la guerra en Ucrania.

Concepto	Definición y relación con la conciencia histórica	Ejemplos históricos
Justicia	Principio basado en la equidad y el reconocimiento de derechos. La conciencia histórica ayuda a comprender cómo han evolucionado los conceptos de justicia y cómo las sociedades han luchado por hacer valer derechos individuales y colectivos.	- Abolición de la esclavitud en el siglo XIX. - Juicios de Nuremberg. - Movimientos por la justicia social.
Derechos humanos	Conjunto de principios universales que garantizan la dignidad y la libertad de todas las personas sin distinción. La conciencia histórica permite comprender cómo estos derechos han sido conquistados a través de luchas y conflictos, cómo han sido vulnerados en distintos momentos y cómo su aplicación sigue siendo un desafío global. También permite analizar su evolución desde la Declaración de los Derechos del Hombre (1789) hasta los tratados internacionales actuales.	- Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948). - Movimientos contra el apartheid en Sudáfrica. - Procesos de justicia transicional en América Latina.
Género	Construcción social y cultural de los roles, comportamientos y expectativas asociados a la identidad de hombres y mujeres. La conciencia histórica permite comprender cómo estas construcciones han cambiado en diferentes sociedades y épocas, así como las luchas por la igualdad de género y el reconocimiento de derechos para todas las identidades. También permite analizar cómo los discursos de género han influido en la educación, el trabajo y la política a lo largo del tiempo.	- Feminismo y lucha por el sufragio femenino. - Movimientos LGBTQ+ y conquista de derechos civiles. - Transformaciones en los roles de género tras la Tercera y Cuarta Revolución Industrial.
Patrimonio	Construcción social e histórica de los bienes materiales e inmateriales que una comunidad considera valiosos para su identidad, memoria colectiva y continuidad cultural. La conciencia histórica permite comprender que el patrimonio no es una realidad objetiva ni inmutable, sino el resultado de procesos históricos que reflejan decisiones, tensiones y relaciones de poder sobre qué conservar, cómo interpretarlo y a quién representa. Esta comprensión fomenta una mirada crítica sobre qué patrimonios han sido valorizados y cuáles han sido marginados, permitiendo resignificarlos desde perspectivas inclusivas y democráticas. También permite analizar cómo los usos del patrimonio cambian en función de los contextos políticos, sociales y culturales.	- Declaración de Valparaíso como Patrimonio de la Humanidad y sus tensiones con la vida cotidiana de sus habitantes. - Reconocimiento del patrimonio cultural mapuche en contextos escolares. - Controversias en torno a la conservación de monumentos coloniales y republicanos tras el estallido social chileno (2019-2020).

Fuente: elaboración propia

La sistematización presentada permite observar cómo los conceptos de tercer orden no solo constituyen herramientas analíticas fundamentales en la enseñanza de la historia, sino que también ofrecen un marco ético y crítico desde el cual promover una ciudadanía activa, reflexiva y comprometida. Integrarlos desde una perspectiva de conciencia histórica permite al estudiantado comprender los procesos históricos como construcciones complejas, dinámicas y en disputa, alejándose de visiones lineales o deterministas del pasado. Asimismo, el abordaje de estos aprendizajes favorece el desarrollo de competencias para

analizar el cambio, la continuidad, los conflictos, las transformaciones culturales y las luchas por los derechos, aspectos esenciales para formar sujetos históricos capaces de interpretar su realidad y participar en la construcción de sociedades más justas y democráticas.

Conclusión

El desarrollo de la conciencia histórica en la enseñanza de la historia es un desafío esencial para la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con la sociedad democrática. A lo largo de este capítulo, se ha analizado los aportes teóricos de Jörn Rüsen y otros especialistas en educación histórica, destacando la importancia de los cuatro tipos de conciencia histórica (tradicional, ejemplar, crítica y genética) y su impacto en la construcción del conocimiento histórico en los estudiantes. Los hallazgos evidencian que la enseñanza de la historia no puede limitarse a la transmisión de hechos, sino que debe orientarse hacia la problematización del pasado y la formación de una conciencia histórica que permita interpretar los procesos históricos de manera reflexiva y contextualizada.

Para lograr esta transformación en la enseñanza de la historia, resulta imprescindible fortalecer la formación docente, especialmente en lo que respecta al desarrollo de los conceptos de tercer orden de la conciencia histórica en el alumnado. Estos aprendizajes, que incluyen la reflexión sobre la memoria histórica, la relación entre pasado y presente, la interpretación de múltiples perspectivas y el análisis de las estructuras de poder, constituyen herramientas esenciales para la comprensión histórica en niveles avanzados. Sin embargo, su enseñanza requiere que los futuros docentes posean una sólida preparación tanto teórica como metodológica.

Uno de los principales desafíos en la formación de los profesores de historia radica en la necesidad de trascender enfoques memorísticos y tradicionales, que limitan el pensamiento crítico del alumnado. En la actualidad, la historia sigue enseñándose como una narración cerrada, en la que los estudiantes deben memorizar eventos y fechas sin cuestionar las interpretaciones historiográficas ni analizar los conflictos y continuidades del pasado. Para romper con esta inercia, es crucial que los docentes en formación reciban una preparación basada en el análisis historiográfico, la crítica de fuentes y la construcción argumentativa, elementos esenciales para fomentar la conciencia histórica en sus estudiantes.

En este sentido, la mejora de la formación docente debe incluir estrategias innovadoras que permitan el desarrollo de los conceptos de tercer orden. La inclusión de metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos, el laboratorio histórico y la gamificación, puede contribuir a una formación más dinámica y efectiva. Además, es fundamental que los futuros profesores reflexionen sobre la enseñanza de la historia en contextos de conflicto y

memoria, de manera que puedan abordar temas sensibles con una perspectiva plural y crítica, evitando enfoques sesgados o dogmáticos. Para ello, es necesario incorporar en la formación docente contenidos relacionados con historia pública, memoria histórica y educación para la ciudadanía, que les permitan enfrentar debates históricos con rigor académico y sensibilidad pedagógica.

Otro aspecto clave en la formación docente es la evaluación del aprendizaje en historia. Para desarrollar una conciencia histórica avanzada en los estudiantes, los docentes deben diseñar instrumentos de evaluación que no solo midan conocimientos factuales, sino que valoren el pensamiento crítico, la capacidad de argumentación y la interpretación de múltiples perspectivas sobre el pasado. La metacognición histórica es un eje fundamental en este proceso, ya que permite a los estudiantes reflexionar sobre su propio aprendizaje y comprender cómo sus interpretaciones están influenciadas por distintos discursos históricos y marcos de referencia.

El fortalecimiento de la formación docente en conciencia histórica no solo impactará en la enseñanza de la historia, sino que contribuirá a la consolidación de una sociedad más crítica y reflexiva. En un mundo caracterizado por la sobreabundancia de información, las narrativas polarizadas y la crisis de confianza en las instituciones, la enseñanza de la historia debe asumir un rol activo en la formación de ciudadanos capaces de cuestionar discursos hegemónicos, comprender la complejidad de los procesos históricos y valorar la diversidad de interpretaciones sobre el pasado.

En definitiva, para avanzar hacia una enseñanza de la historia verdaderamente transformadora, es esencial que los programas de formación inicial y continua de docentes incorporen una preparación rigurosa en el desarrollo de la conciencia histórica, especialmente en sus niveles más complejos. Solo de este modo será posible formar profesores capaces de orientar a sus estudiantes en la construcción de una comprensión crítica y profunda del pasado, promoviendo aprendizajes significativos que contribuyan al fortalecimiento de la democracia y a la construcción de una sociedad más inclusiva y consciente de su devenir histórico.

Agradecimientos

El autor agradece a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (ANID), Proyecto Fondecyt de Iniciación 2023 en Investigación, Folio 11230035, “Evaluación del pensamiento histórico de futuros profesores de educación básica y media a través de la construcción de narrativas históricas sobre el estallido social (2019-2022)”.

Referencias

- Álvarez, H., y Rojas, E. (2024). Hacia una formación docente reflexiva: Construyendo conciencia histórica en el Chile del post-estallido social. En R. Simbaña Q. (Ed.). *Investigación en Educación. Posibilidades, tensiones y desafíos. Volumen II* (pp. 18-26). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.190.c235>
- Alvén, F. (2021). Opening or closing Pandora's box? – Third-order concepts in history education for powerful knowledge. *El Futuro del Pasado*, (12), 245–263. <https://doi.org/10.14201/fdp202112245263>
- Bernal, L., y Pérez, F. (2023). Conciencia histórica y proceso de enseñanza aprendizaje de la historia. Una revisión necesaria. *Debates por la Historia*, 11(1), 85-113. <https://doi.org/10.54167/debates-por-la-historia.v11i1.1044>
- Berger, S. (2015). *The past as history: National identity and historical consciousness in modern Europe*. Palgrave Macmillan.
- Carr, E. (2008). *What is history?* Penguin Books.
- Carretero, M. (2017). Teaching history master narratives: Fostering imaginations. In M. Carretero, S. Berger, & M. Grever, (eds.). *Palgrave Handbook of Research in Historical Culture and Education* (pp. 511-528). Palgrave Macmillan.
- Carretero, M. (2024). *Históricamente: Claves para pensar (y contar) otras versiones del pasado*. Siglo XXI Editores.
- Dessingué, A. (2020). Developing critical historical consciousness: Re-thinking the dynamics between history and memory in history education. *Nordidactica: Journal of Humanities and Social Science Education*, (1), 1-17.
- Edling, S., & Macrine, S. (2021). *Transnational feminist politics, education and social justice: Post democracy and post truth*. Bloomsbury
- Gadamer, H. (2013). *Truth and method*. Bloomsbury Publishing.
- Galino, Á. (2023). Conciencia histórica y formación humana: Pensar la historia para la educación. *Revista Española de Pedagogía*, 52(198), 257-270.
- Gibbs, G. (2013). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Ibagón, N., y Miralles, P. (2022). Conciencia histórica e interés en la historia de los estudiantes colombianos y españoles de educación secundaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, (24), 1-14. <https://doi.org/10.24320/re-die.2022.24.e18.3938>
- Koselleck, R. (2004). *Futures past: On the semantics of historical time*. Columbia University Press.
- Merriam, B., & Tisdell, E. (2015). *Qualitative research: A guide to design and implementation*. Jossey-Bass.

- Nordgren, K., & Johansson, M. (2015). Intercultural historical learning: A conceptual framework. *Journal of Curriculum Studies*, 47(1), 1-25.
- Lee, P. (2011). *History education and historical literacy*. Routledge.
- Lévesque, S. (2008). *Thinking historically: Educating students for the twenty-first century*. University of Toronto Press.
- López, H., Martínez, R., y Sánchez, M. (2021). Desarrollo de la conciencia histórica. Una propuesta de intervención y evaluación para la Educación de Adultos. *Panta Rei. Revista Digital de Historia y Didáctica de la Historia*, (15), 135-159. <https://doi.org/10.6018/pantarei.459241>
- Ortega, D., Alonso, C., y de Andrés, B. (2024). Niveles de conciencia histórica y tratamiento de temas controvertidos en entornos digitales: Un estudio de caso con futuro profesorado español de Educación Secundaria. *Revista Portuguesa de Educação*, 37(2).
- Ovalle, D. (2021). El historiador del tiempo presente como un sujeto “afectado por el pasado”. Escritura de la historia y conciencia histórica. *Revista de Historia*, 28(1), 395-422. <http://dx.doi.org/10.29393/rh28-15htdo10015>
- Rüsen, J. (2005). *History: Narration, interpretation, orientation*. Berghahn.
- Rüsen, J. (2010). *Jörn Rüsen e o ensino de história*. Editora UFPR.
- Seixas, P., & Morton, T. (2013). *The big six: Historical thinking concepts*. Nelson Education.
- Wineburg, S. (2001). *Historical thinking and other unnatural acts: Charting the future of teaching the past*. Temple University Press.
- Yonhson, A., y Morales, M. (2022). El rol de las narraciones autobiográficas en la comprensión histórica del sujeto y su comunidad. *REIDICS. Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales*, (11), 118-134. 10.17398/2531-0968.11.118

The development of historical awareness in the teaching of history: Keys and pedagogical challenges

O desenvolvimento da consciência histórica no ensino de história: chaves e desafios pedagógicos

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5729-3404>

halvarez@ucsc.cl

Académico de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Chile). Doctor en Sociedad y Cultura por la Universidad de Barcelona (España). Autor de diversos capítulos de libros y artículos sobre educación histórica publicados en revistas científicas indexadas a Wos, Scopus y Scielo.

Abstract

Historical consciousness allows us to critically analyze the past and connect it with the present and project the future. Based on Jörn Rüsen's theory, this chapter explores the four types of historical consciousness (traditional, exemplary, critical, and genetic) and their impact on student development, considering the differences that distinguish it from historical thinking and third-order learning associated with historical consciousness. A qualitative approach, supported by a documentary analysis of specialized literature, is adopted to examine the scope of these concepts in history education. The findings highlight the importance of critical and reflective teaching focused on the most complex levels of historical consciousness to foster a deep understanding of historical processes. It is concluded that improving teacher training is essential to consolidate history teaching oriented toward the development of historical consciousness and the construction of democratic societies.

Keywords: Historical consciousness; Historical thinking; Teacher training; Third-order concepts.

Resumo

A consciência histórica nos permite analisar criticamente o passado, conectá-lo com o presente e projetar o futuro. Com base na teoria de Jörn Rüsen, este capítulo explora os quatro tipos de consciência histórica (tradicional, exemplar, crítica e genética) e seu impacto no desenvolvimento do aluno, considerando as diferenças que a distinguem do pensamento histórico e da aprendizagem de terceira ordem associada à consciência histórica. Uma abordagem qualitativa, apoiada em uma análise documental de bibliografia especializada, é adotada para examinar o alcance desses conceitos no ensino de história. As descobertas destacam a importância do ensino crítico e reflexivo focado nos níveis mais complexos da consciência histórica para promover uma compreensão profunda dos processos históricos. Conclui-se que é fundamental aprimorar a formação de professores para consolidar o ensino de história visando o desenvolvimento da consciência histórica e a construção de sociedades democráticas. Palavras-chave: Consciência histórica; Pensamento histórico; Formação de professores; Conceitos de terceira ordem.